

MARCOS IBARRA DIAZ

CAMPAÑA DE LA SIERRA
LA CONCEPCION - UNA AVENTURA

Edición y Examen Textológico
de
Mario Ferreccio Podestá

Presentación
de
Hernán Cortés Olivares

UNIVERSIDAD DE LA SERENA
Facultad de Humanidades
1985

Rector
Daniel Arriagada Pineda

Vicerrector Académico
Heinrich von Baer von Lochow

Decano
Facultad de Humanidades
Edgardo Zelaya Caballero

Biblioteca Chilena Regional

3

C Universidad de La Serena, 1985
Inscripción N° 62.674

Terminado de imprimir
el 30 de julio de 1985
en los talleres de la
Editorial Universitaria

IMPRESO EN CHILE / PRINTED IN CHILE

PRESENTACIÓN

La Guerra del Pacífico es, con certeza, el más importante hecho bélico internacional acontecido en el continente sudamericano después de la creación de los estados nacionales, y prefiguró una de las etapas de mayor prestigio para nuestro país en el ámbito internacional.

Toda su trascendencia histórica está señalada en una ingente historiografía que ha sido producida desde el inicio mismo de la guerra por entusiastas e intelectuales. Hoy por hoy, ninguna otra etapa de la historia nacional nos muestra una obra de tamaña envergadura, fruto de un interés vivo y permanente a través de los años, como asimismo de los renovados enfoques promovidos por la evolución de la ciencia histórica.

Sin embargo, una revisión del material señalado nos permite advertir que la casi totalidad de la producción documental e interpretativa proviene de las esferas de alta cultura de la sociedad chilena; es decir, el conocimiento, la explicación y la comprensión del conflicto han estado reservados a los estratos elevados de la nación. ¿Dónde está la experiencia anónima y masiva de miles y miles de hombres y mujeres que hicieron realidad la victoria de las armas chilenas en las distintas campañas?; ¿qué ha sucedido con ella?

El testimonio, las relaciones y memorias de los soldados es mínima dentro del discurso historiográfico; las razones pueden ser diversas y de variada índole, y no es el caso analizarlas ahora; pero el hecho de que carezcan de una difusión formal no implica que tales relatos no existan.

En el período de postguerra, tanto los actos oficiales de conmemoración de la gesta, como las reuniones de los veteranos del '79 y las tertulias familiares, contribuyeron a mantener viva en la memoria popular los aspectos íntimos del sacrificio y la entrega individual. La visión de los protagonistas fue transmitida directamente de una generación a otra, desarrollando y vigorizando el alma nacional; pero el paso del tiempo, el surgimiento de nuevos procesos y la desaparición paulatina e ineludible de los hombres fue luego debilitando progresivamente estas remembranzas cotidianas, para quedar, por último, circunscritas al ámbito de la investigación especializada o la enseñanza dirigida.

Nos cabe la satisfacción ahora de enriquecer el patrimonio documental testimonial entregando una crónica-memoria inédita, escrita por el soldado Marcos Ibarra Díaz, que perteneció a la 6ª compañía del batallón "Tacna", 2º

de línea, y que durante los años 1882 y 1883 participara en la campaña de la sierra. Esta nueva versión amplía la exigua literatura histórica popular, y conforma, junto con la de Abraham Quiroz y la de Hipólito Gutiérrez, una verdadera trilogía del soldado chileno.

El actual propietario de la pieza, el librero y anticuario don Claudio Chacón Tapia, la ha puesto discrecionalmente en nuestras manos para los efectos de la presente edición.

Es el relato de un hombre común, cuyo discurso lingüístico refleja sencillez y espontánea sinceridad. La guerra sólo significa la defensa de la patria y el resguardo del honor de los símbolos de la República. En él no se advierten interpretaciones o críticas de las órdenes impuestas por sus superiores: éstas no se discuten. La preparación psicológica programada por el Alto Mando del ejército chileno queda de manifiesto cuando da a entender que él participa en una misión de suma justicia, ya que la eliminación del caudillo peruano Avelino Andrés Cáceres pondrá fin a las confiscaciones y fusilamientos de los serranos que no quieren integrarse a las montoneras, conducidas por aquél. Desde esta perspectiva podemos comprender por qué la derrota del enemigo justifica todas las penalidades y restricciones que impone la campaña; incluso la superioridad numérica de los adversarios y sus éxitos parciales se transforman en un incentivo para la arrogancia militar del soldado chileno, puesta a prueba en Marcavay y La Concepción.

El tiempo mecánico lo registra exhaustivamente mientras dura la contienda; luego desaparece para ser reemplazado por el tiempo vital: la alimentación, el frío, las distancias recorridas, el ritual del aseo personal.

Todas las vicisitudes de una campaña de siete meses en una naturaleza desconocida y hostil, encuentran un merecido reparo al desfilar ante el propio General en Jefe del Ejército don Patricio Lynch. Las bandas de recepción satisfacen su deseo de reconocimiento, y el rancho, el cambio total de sus ropas, la eliminación de los parásitos complementan sus aspiraciones.

El autor de la crónica-memoria, Marcos Ibarra Díaz, nació en Valparaíso el 24 de diciembre de 1862. Era hijo de Juan Ibarra Díaz y de Tomasa Díaz.

A los 18 años fue enrolado en las oficinas de reclutamiento de Valparaíso (Al planificar la campaña de Lima, el Alto Mando Militar cambió el sistema de movilización de carácter voluntario por el de enrolamiento obligatorio.)aproximadamente en el mes de septiembre de 1881, para reemplazar o reponer las plazas vacantes de los batallones acantonados en Lima. A la fecha se había iniciado la campaña de la sierra con la expedición de Letelier.

Previa instrucción militar en Santiago, es embarcado en el vapor *Chile* con rumbo al Callao, siendo asignado al batallón “Tacna”, 2º de línea, el 4 de diciembre de ese mismo año. En enero de 1882 responde “presente” a la revista de comisario.

El alistamiento del hijo, motivó a sus progenitores a solicitar el enganche voluntario. Don Juan fue contratado por cinco años, con una soldada de \$ 30,00 al mes, el 26 de noviembre de 1881. Su nombre está registrado por primera vez en la revista de comisarios en el mes de febrero de 1882, perteneciente al batallón “Esmeralda”, 7º de línea. Permanecerá en el Perú hasta el término de la guerra. A su solicitud de licenciamiento entonces el ejército le exige dejar un sustituto que cumpla el plazo estipulado en el contrato inicial: es reemplazado por el soldado Froilán Maturana, y es licenciado el 1º de octubre de 1885.

Doña Tomasa Díaz, la madre, también viaja al Perú en seguimiento del marido y su hijo, desempeñando para su manutención el trabajo de lavandera de los oficiales del 7º de línea, al mismo tiempo que arrienda piezas en su casa ubicada en la calle Rifa, esquina de Sietepecados, enfrentando el puente de Balta en la ciudad de los Virreyes.

Nuestro joven recluta inicia, más pronto de lo que pudo imaginar, el verdadero aprendizaje de soldado en tiempo de guerra. Llegaba en los precisos momentos en que el General en Jefe don Patricio Lynch se aprestaba a cumplir las órdenes emanadas desde Santiago, ejecutando un plan general de hostilidades hacia las provincias que se extienden al oriente de Lima, con el propósito inmediato de batir y dispersar las tropas de Cáceres, quien se encontraba estacionado en Chicla, de donde desprendía fácilmente columnas ligeras que introducían alarma en los alrededores de la capital. Además, Lynch quería erigir un cantón militar en el valle de Jauja para utilizarlo como centro sanitario.

El 5 de enero de 1882, el coronel Estanislao del Canto, comandante del batallón “Tacna”(El 28 de marzo de 1881 se convierten en batallones todos los regimientos del Ejército y la Guardia Nacional.), recibe la orden de integrar la división al mando del coronel José Francisco Gana. En las filas de la 6ª compañía, el soldado Ibarra marcha contra el enemigo grabando en su espíritu las penurias y los efímeros goces, que volcará años después en su crónica.

El itinerario es descrito con la visión parcial pero minuciosa del soldado inmerso en la unidad de la tropa; sobre ello no insistiremos, pero es conveniente enfocar los acontecimientos desde la posición generadora e impulsora de las acciones.

Lynch salió de Lima el 2 de enero de 1882, en el peor momento climático, pues la estación del verano en la capital peruana coincide en el

interior con el invierno, que generalmente es tormentoso y hace muy difíciles y pesados los caminos. Las lluvias continuas y las nevazones constituyeron un serio peligro para los expedicionarios, sobre todo en la cordillera de Huayhuash, donde el autor estuvo a punto de morir congelado.

El campo de operaciones militares elegido era demasiado vasto para que los cuerpos expedicionarios lograran atender todas las exigencias de una ocupación. Las distancias agotaron a las tropas, con un abastecimiento realizado en medio de enormes dificultades opuestas por la naturaleza y las montañas. En cambio, para los caudillos peruanos la campaña de la sierra se presentó como una salvación para la patria: tenían la seguridad de que en esta lucha las condiciones topográficas y climáticas los favorecerían, lo que, unido a la prédica emocional entre la indiana, determinaría finalmente la derrota de las fuerzas de ocupación.

La división de Lynch con 3.000 hombres de las tres armas inclinándose al norte emprendió camino por el valle de Carabaya hacia el pueblo de Canta. Su plan consistía en flanquear a Cáceres y colocarse a retaguardia de su campamento en Chicla. Mientras él ejecutaba esta marcha, el coronel Gana había recibido orden de emprender un movimiento de frente por la quebrada de la Oroya, a fin de obligar al jefe montonero a presentar combate, encerrándolo entre las dos divisiones.

En cuatro días de marcha Lynch llega al caserío de Yaso; en este punto deja la infantería y se adelanta con la caballería hasta Chicla; a su llegada, Cáceres ya ha emprendido la fuga. Las fuerzas que habían venido por la quebrada de la Oroya permiten organizar una división de refresco que queda al mando de Gana, regresando el general a Lima, donde es reclamado por urgentes apremios administrativos y políticos.

Gana parte de Chicla el 21 de enero a la cabeza de 2.293 hombres; su objetivo es la ciudad de Tarma, que a la sazón se encuentra ocupada por Cáceres. Hospedándose en Casapalca y pasando por Pachachaca, logra apoderarse sin dificultad del puente de la Oroya. El 25 de enero ocupa Tarma, que está abandonada, y desde aquí despacha una columna que ocupa Jauja. El 1° de febrero el coronel Gana es llamado a Lima siendo reemplazado por el coronel del Canto. Este jefe se apodera de La Concepción y avanza hasta Huancayo, que servía de cuartel general a Cáceres. Al aproximarse las fuerzas chilenas las tropas peruanas abandonan dicha población, retirándose a las formidables posiciones de Pucará y ofreciendo un frente defensivo con 4.000 hombres; casi todos ellos habían pertenecido al ejército de Chorrillos.

El coronel del Canto tenía instrucciones terminantes del general de perseguir a Cáceres sin tregua ni descanso, y decidió avanzar sobre las posiciones de Pucará. Cáceres tuvo que aceptar el combate el día 5 de abril,

atacando la vanguardia de infantería, que es reforzada con tres compañías del 2° de línea. El resto de este cuerpo había recibido instrucciones de tomar el flanco derecho de Cáceres.

La resistencia peruana cedió después de una hora de intenso fuego de fusilaría y artillería, sin embargo, estableció una segunda línea defensiva, apoyada por una fragosa quebrada que impedía la carga de la caballería. Entró en combate el medio batallón del 2° de línea y las primeras compañías del “Lautaro” y obteniéndose una rápida victoria. Cuando se creía al enemigo derrotado por completo, Cáceres tenía ya ordenada una tercera línea en una altura dominante.

Se volvió al ataque y la lucha se tomó tenaz y sangrienta, y por tercera vez los soldados chilenos lograron despejar el frente, derrotando y poniendo en fuga a los batallones “Lima” y “Zepita”, “Junín”, “América” y “Libres de Ayacucho”.

El resultado de este triple combate acaecido en Pucará fue la derrota completa de Cáceres, que dejó en poder de la división chilena treinta ocho prisioneros, más de cien fusiles y más de ochenta muertos. La pérdidas chilenas fueron catorce bajas y diez y siete heridos.

Conseguido uno de los objetivos que había tenido el cuartel general a emprender la campaña, ordenó Lynch la desocupación de Junín y el regreso de las tropas de del Canto; obligaban también a efectuar esta operación las dificultades que presentaba el aprovisionamiento del contingente a tantos kilómetros de distancia de su centro de abastecimiento, con los correspondientes altos costos de operación.

En junio de ese año emprendía el coronel del Canto la desocupación bajo el más estricto secreto; Cáceres, refugiado en Ayacucho, al conocer la noticia pasó a la ofensiva concibiendo la siguiente estrategia: el coronel Gastó marcharía por el camino de Comas a ocupar las alturas de Apata, entre La Concepción y Jauja y, según lo que aconsejara el efectivo de esas guarniciones, atacaría cualquiera de las plazas. El coronel Máximo Tafur, describiendo un extenso arco, tomaría el puente de la Oroya para cortar la retirada chilena. Por su parte, Cáceres atacaría Marcavave y Pucará, para continuar presionando hacia el norte hasta desbaratar las fuerzas de Chicla, Casapalca, Morococha, Oroya y Tarma.

El primer ataque de las montoneras se efectuó sobre Marcavave, y fue el prólogo heroico de La Concepción (9 de julio), sacrificio en que se inmolaron cuatro oficiales y 73 soldados; aquel asalto a Marcavave retrasó la partida del grueso del ejército chileno hacia el norte, lo que permitió al coronel Gastó atacar la compañía del “Chacabuco” destacada en La Concepción.

El horrible espectáculo, testimonio de heroísmo sin límites estremeció al mundo y a los primeros testigos de tal sacrificio. El soldado Marcos Ibarra Díaz manifiesta la fuerza emocional que recorrió toda su nevadura y cuánto estimuló ello su identidad nacional. Presenció el lúgubre cuadro de escombros humeantes y los cuerpos mutilados de los setenta y siete hombres con quienes había departido mientras se producía el relevo de su compañía en la misma La Concepción. Rindió honores a la bandera que aún flameaba en el mástil del cuartel al momento de ser retirada por su capitán Lucindo Bysivinger. Participó en las represalias punitivas de los agresores y fue escolta de los corazones que no vacilaron en rendir la vida por la Patria.

Es explicable, así, el consolidado entusiasmo patriótico y ese sentido de superioridad moral y militar que brota de su narración y la caracteriza.

El aniquilamiento del destacamento de La Concepción ensoberbeció a las montoneras, que iniciaron una hostilización constante a la retirada de la división, dificultando el transporte de más de quinientos enfermos, que iban en camillas y en burros. Los pobladores de los valles apartaban sus ganados, escondían los víveres y movilizaban a su gente en pequeñas escaramuzas para hostigar a las tropas chilenas, debilitar su moral y provocar el gasto de munición.

Se sostuvieron los combates de Tarmatambo y San Juan de la Cruz. Cerca de 10.000 indios orillaban la quebrada de Tarma a la Oroya; el 2° de línea caminaba a la vanguardia, yendo por cada una de las faldas de la quebrada con orden de combatir sólo a la bayoneta. El clima conspiraba también a favor de Cáceres: desde los comienzos de la marcha nevó intensamente hasta la Oroya.

Reunida aquí toda la división, se marchó hacia Casapalca, lugar en donde el coronel Estanislao del Canto fue relevado del mando, asumiendo en su reemplazo el coronel Martiniano Urriola: se dejaban sentir las resonancias de Marcavaye y La Concepción.

Retiradas las tropas del interior, Lynch estableció un cantón militar en Chosica, punto estratégico que podía ser utilizado en cualquier momento.

El soldado novato que había iniciado sólo entonces su primera campaña, regresa a la capital virreinal transformado en un veterano de las sierras. Continuará su vida acuartelado en el edificio de La Exposición hasta octubre de 1882; en esta fecha es destacado en el puerto del Callao, hasta diciembre del mismo año. En enero debe reintegrarse a su compañía.

Marcos Ibarra no menciona su segunda salida hacia las sierras, porque ésta carece de acciones bélicas; pero recorre entonces desde Matucana hasta Cerro de Pasco, entre los meses de mayo y julio de 1883. Cuando regresa a Lima de esta segunda misión, su estada allí será muy breve, por razón de una

enfermedad que lo obliga a regresar a Chile en octubre del mismo año, en el vapor *Itata*.

Obtiene su licencia definitiva por “inutilidad física” el 30 de noviembre de 1883.

La integración a la vida civil la logra a través de su ingreso al Cuerpo de Guardianes de Valparaíso, en la Cuarta Comisaría. Desempeñará el cargo por más de 25 años, hasta obtener su jubilación. La precaria situación económica que tal vez vive en 1925 lo lleva a elevar al ejército una solicitud de pensión de retiro. Más tarde (1937) se le concede una nueva pensión equivalente al grado de cabo 2º, y posteriormente (1953) por su condición de sobreviviente de la Guerra del Pacífico, es ascendido a mayor, grado que sustenta hasta su deceso.

Los archivos del Registro Civil de Valparaíso, nos informan que estuvo casado dos veces: en primeras nupcias con doña Magdalena Arraigada Poblete, y en segundo matrimonio con doña Rosa Amelia Carrasco. Los Libros de Nacimientos de Valparaíso no registran inscripciones de posibles hijos.

Después de la guerra, mantuvo una asidua relación de amistad con sus compañeros de armas en la Sociedad de Veteranos del '79 en Valparaíso.

El ciclo vital de uno de los últimos sobrevivientes de la Guerra del Pacífico e integrante de los legendarios “Batallones Olvidados”, toca a su fin: la circunscripción de El Barón registra su deceso, producido el 1º de junio de 1955, a causa de una bronconeumonía.

No es empresa fácil rescatar del anonimato rostros que continúan en semipenumbra después de laboriosas indagaciones; pero el sencillo legado literario de Marcos Ibarra Díaz proyecta luz en la oscuridad de su vida. Nuestra búsqueda del ego colectivo popular nos mueve a admirar la existencia de aquellos hombres fieros y férreos que demostraron las increíbles capacidades del pueblo de Chile. La crónica de este veterano del '79 es un aporte valiosísimo para la futura historia del soldado, que está por escribirse.

HERNAN CORTES OLIVARES

APENDICE

SUMARIO EN AVERIGUACION DE LA IDENTIDAD DEL SOLICITANTE DON MARCOS IBARRA DIAZ

25 de Marzo
de 1926

F.7 Nombramiento de Actuario

Edmundo Moller Bordeu, capitán y ayudante de la Comandancia General de Armas, Valparaíso, y fiscal en comisión en el sumario que voy a instruir, para averiguar la identidad personal del solicitante don Marcos Ibarra Díaz, y si es la única persona con opción al montepío que solicita, nombro actuario al cabo 2º, del Rgto. “Maipo” N° 2 de Valparaíso, Alejandro Valenzuela, quien, advertido de la obligación que contrae, acepta y jura guardar sigilio y fidelidad en todo lo que actuare.

Para constancia firma esta diligencia en Valparaíso, a veinticinco días del mes de marzo de mil novecientos veintiséis.

Alejandro Valenzuela
ACTUARIO

E. Moller
FISCAL

[rúbricas]

Declaración del solicitante don Marcos Ibarra Díaz.

En Valparaíso, a veinticinco días del mes de marzo de mil novecientos veintiséis, compareció ante esta fiscalía en comisión el solicitante don Marcos Ibarra Díaz, quien, después de jurar decir verdad, expresó: Llamarse como queda dicho, ser natural de Valparaíso, de estado civil casado, de sesenta años de edad, de profesión empleado, domiciliado en Avenida Yervas Buenas N° 284 (doscientos ochenta y cuatro).

Interrogado por el señor Fiscal al tenor de la providencia número diez y nueve mil ciento setenta (19.170), que se registra a fojas dos de este expediente, expuso: /

F.7v Hice la campaña contra el Perú y Bolivia en el Rgto. “Tacna”, 2º de línea en calidad de soldado; se me contrató en Santiago para suplir bajas del Rgto. sitado; me embarqué para el Norte en el vapor *Chile* con rumbo al Callao, y de ahí a Lima, donde fui destinado al “Tacna”, 2º de línea, en la 6ª compañía, que la mandaba mi capitán Domingo Solar y Tte. Alejandro Gacitúa y Sub-Tte. Víctor Viscolea; comandante del Rgto. era mi coronel Estanislao del Canto.

En enero del ochenta y dos salió mi regimiento “Tacna”, 2º de línea, con el “Pisagua”, 3º de línea, y otros en dirección hacia la sierra en persecución de Cáceres.

En esta marcha me tocó actuar en el combate de Pucará como sold. del Rgto. situado, que fue el primero en entrar en acción. Este combate empezó a las 6 a.m. para terminar poco antes de mediodía. Después seguimos en campañas hacia el interior, y a mi compañía le tocó estar destacada en el pueblo de La Concepción desde enero hasta abril del mismo año, donde fuimos relevados por la cuarta compañía del batallón “Chacabuco”.

En el año ochenta y tres salí en una nueva expedición hacia el interior en el mismo batallón, donde me tocó actuar en el pueblo de Taima contra las montoneras del general Cáceres.

Este mismo año regresé a Arica en el vapor *Itata* por enfermo para ser trasladado a Valparaíso y de aquí a Santiago; en el mes de noviembre fui licenciado / como soldado.

F.8 Preguntado por el señor Fiscal si reconocía como suya la firma en la solicitud corriente foja uno de este expediente, contestó que sí y que se ratificaba en dicho escrito.

Presento para que acredite mi identidad personal a las personas don José Vera Flores, don Higinio Jiménez Cáceres y Remigio García Muñoz.

No teniendo nada más que agregar ni quitar, se suspendió la presente declaración después de presentar su carnet de identidad de la Oficina de Valparaíso, número noventa y cuatro mil quinientos setenta y tres.

Leída que le fue, se ratificó en ella y para constancia firmó delante del señor Fiscal y Actuario.

Marcos Ibarra D.
DECLARANTE

Alejandro Valenzuela
ACTUARIO

E. Moller
FISCAL

[*rúbricas*]

F.8v Declaración del testigo don José Vera Flores

Con la misma fecha de la diligencia anterior compareció ante esta fiscalía el testigo don José Vera Flores, quien, después de jurar decir verdad, expuso: ser natural de Limache, tener sesenta y nueve años de edad, estado civil viudo, profesión obrero de la Aduana, domiciliado en Valparaíso, Cerro Toro N° 18, / donde vivo desde hace más de treinta años, y, no teniendo

inhabilidades legales para declarar, expuso: Conocer al solicitante desde el año ochenta y cuatro. Me consta que el solicitante don Marcos Ibarra Díaz es veterano de la Guerra del Perú y Bolivia, porque me encontré con él en el interior de la sierra, cuando yo pertenecía al 4º de línea. Además, después de ser licenciados nos hemos encontrado en Valparaíso donde nos hemos contado las acciones de guerra que nos encontramos en el interior de la sierra, donde él me contaba el combate de Pucará, que le tocó actuar y salir victorioso.

Llamado el solicitante a presencia del testigo e interrogado éste si la persona que tenía presente era la misma que él conoce, contestó que sí.

No teniendo nada más que agregar ni quitar, se suspendió la presente declaración después de presentar su carnet de identificación de la Oficina de Valparaíso, N' 71224 (setenta y un mil doscientos veinticuatro).

Leída que le fue la presente declaración, que por no saber firmar ni leer dejó la impresión digital en presencia del señor Fiscal y Actuario.

DIGITAL DEDO DERECHO
DECLARANTE

Alejandro Valenzuela
ACTUARIO

E. Moller
FISCAL

[impresión y rúbricas]

F. 9 Declaración del testigo señor Higinio Jiménez Cáceres.

Con la misma fecha de la diligencia anterior compareció ante esta fiscalía el testigo don Higinio Jiménez Cáceres, quien, después de jurar decir verdad, expuso: ser natural de Valparaíso, tener sesenta y cuatro años de edad, estado civil casado, de profesión zapatero, domiciliado en Valparaíso, Cerro Billa Vista, calle Poniente N° trescientos cincuenta y cuatro (354), y, no teniendo inhabilidad legales para declarar.

Interrogado por el señor Fiscal si conoce al solicitante don Marcos Ibarra Díaz, contestó hacer más de treinta años, tanto en la expedición de la sierra en la Guerra Perú Bolivia, como después de jubilado en la ciudad de Valparaíso, donde he mantenido amistad y contacto muy de cerca por ser Director de la Sociedad Veteranos de este puerto, por lo cual me consta que el solicitante es veterano de la Guerra del Perú y Bolivia por haber hecho la campaña en el “Tacna”, 2º de línea.

Llamado el solicitante a presencia del testigo e interrogado éste si la persona que tenía presente era la misma que él conoce, contestó que sí.

F.9v No teniendo nada más que agregar ni quitar, se suspendió la presente declaración después de presentar su carnet de identidad personal de la Oficina de Valparaíso, N° 83327 (ochenta y tres mil trescientos veinte y siete). Leída que le fue la presente declaración, se ratificó en ella y / para constancia firmó en presencia del sr. Fiscal y Actuario.

Higinio Jiménez C.

DECLARANTE

Alejandro Valenzuela
ACTUARIO

E. Moller
FISCAL

[*rúbricas*]

Declaración del testigo don Remigio García Muñoz.

Con la misma fecha de la diligencia anterior compareció ante esta fiscalía el testigo señor Remigio García Muñoz, quien, después de jurar decir verdad, expuso: ser natural de Chillán, tener cincuenta y siete años, estado civil casado, de profesión empleado, domiciliado en Valparaíso, Cerro Florida Grande, calle Mena N° 186 (ciento ochenta y seis), donde estoy viviendo desde hace más de treinta años y no teniendo inhabilidad legales para declarar.

Interrogado por el señor Fiscal si conoce al solicitante don Marcos Ibarra Díaz, contestó conocerlo más de treinta años y que, como él pertenecía al batallón “Chillán”, octavo de línea, donde me tocó estar juntos en Tacna, después de licenciados estuvimos como guardianes en la 4ª Comisería de esta ciudad por más de veinticinco años, donde hemos seguido manteniendo amistad hasta esta fecha, por lo cual me consta que el solicitante don Marcos Ibarra Díaz es veterano de la Guerra del Perú y Bolivia.

F.10 Llamado el solicitante a presencia / del testigo e interrogado éste si la persona que tenía presente era la misma que él conoce, contestó que sí.

No teniendo nada más que agregar ni quitar, se suspendió la presente declaración; después de leída se ratificó en ella y para constancia firmó en presencia del sr. Fiscal y Actuario.

Remigio García M.

DECLARANTE

Alejandro Valenzuela
ACTUARIO

E. Moller
FISCAL

[*rúbricas*]

Dictamen Fiscal En cumplimiento del decreto número doscientos cincuenta y cuatro de la Comandancia de Armas de Valparaíso, que se registra a foja dos v. de este expediente, e instruido sumario en averiguación de la identidad personal del solicitante don Marcos Ibarra Díaz, se deduce que:

El solicitante a foja siete v siete v. reconoce como suya y de su puño y letra la firma colocada al pie de su solicitud, de foja uno, y se ratifica en dicho escrito.

F.10v Que los señores José Vera Flores, Higinio Jiménez Cáceres y Remigio García Muñoz en fojas ocho, ocho v., nueve, nueve v., y diez, atestiguan haber conocido al solicitante desde mucho tiempo atrás y les consta que actuó en la Guerra del Perú y Bolivia como soldado del regimiento “Tacna”, 2º de línea.

En consecuencia, esta Fiscalía estima que se halla comprobado la identidad personal del solicitante y con la opción al montepío que solicita.

Valparaíso, veinticinco de marzo de 1926.

E. Molier

CAP. Y FISCAL

[*rúbrica*]

Entrega del Sumario a Comd. De Armas de Valparaíso. Con la misma fecha de la diligencia anterior, el Fiscal hizo entrega del presente sumario a la Comandancia General de Armas, compuesto de diez rojas útiles.

Alejandro Valenzuela
ACTUARIO

E. Moller
FISCAL

[*rúbricas*]

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACAD. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española* (Madrid, 1984).

AHUMADA. Pascual Ahumada Moreno. *Guerra del Pacífico* (Santiago, Editorial Andrés Bello, 1982).

AHUMADA, Pascual. Índice de la Guerra del Pacífico. Sección Historia del Estado Mayor General, 1917.

ALEMANY. José Alemany Bolufer. *Tratado de la formación de las palabras en la lengua castellana* (Madrid, Victoriano Suárez, 1920)

ALONSO. Martín Alonso. *Enciclopedia del idioma* (Madrid, Aguilar, 1958).

AUGUSTA. Fray Félix José de Augusta. *Diccionario araucano-español y español-araucano* (Santiago, Imprenta Universitaria, 1916).

AUT. Real Academia Española. *Diccionario “de Autoridades”* (1726-1739) (Madrid, Credos, 1964)

BARROS Borgoño, Luis. *El vicealmirante don Patricio Lynch* (Santiago, Imprenta de La Unión, 1886)

Biblioteca del Congreso. “Guerra del Pacífico. Referencias legislativas” (*Estudios Documentales*, II/1 (1979))

BÚLNES, Gonzalo. *Guerra del Pacífico* (Santiago, Editorial del Pacífico, 1955)

CANTO, Estanislao del. *Memorias militares* (Santiago, Imprenta La Tracción, 1927).

CUERVO. Rufino José Cuervo. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano* (1867-1872) (Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1954)

DCECH. Joán Corominas y José Pascual. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* (Madrid, Gredos, 1980-82)

Diccionario histórico. Jordí Fuentes y otros. *Diccionario histórico de Chile* (Santiago, Editorial del Pacífico, 1978)

DONOSO, Armando. "El general del Canto. Recuerdos de 50 años" (*Pacífico Magazine*, 49 (1917))

"Recuerdos de medio siglo. El general Boonen Rivera rectifica los recuerdos del general Canto" (*Pacífico Magazine*, 50 (1917))

ECHEVERRÍA. Aníbal Echeverría y Reyes. *Voces usadas en Chile* (Santiago, Imprenta Elzeviriana, 1900).

ESPINOZA. Max Espinoza Galarza. *Toponimia quechua del Perú* (Lima, Cosea, 1973)

Estado Mayor General del Ejército. *Historia militar de Chile* (Santiago, Instituto Militar), II (1969)

GARCÍA Vidal, Hernán. *Historia ilustrada de la Guerra del Pacífico* (Santiago, Editorial Universitaria, 1979).

GUTIÉRREZ, Alberto. *La Guerra de 1879* (Buenos Aires, Editorial Francisco de Aguirre, 1977)

HILDEBRANDT. Martha Hildebrandt. *Peruanismos* (Lima, Moncloa Campodónico, 1969)

HUERTA. Eleazar Huerta. "Poema de Mio Cid. Refundición" (*Boletín de Filología*, XXV-XXVI (1974-1975), 29-100)

LARRAÍN, José Clemente. *Impresiones y recuerdos sobre la campaña al Perú y Bolivia* (Santiago, 1910)

LARRAÍN Zañartu, José Joaquín. *La guerra ilustrada de Chile, Perú y Bolivia* (Valparaíso, Imprenta del Mercurio, 1879)

LENZ. Rodolfo Lenz. *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas* (Santiago, Seminario de Filología Hispánica, 1979)

LÓPEZ, Juan E. *Mis recuerdos de la Guerra del Pacífico de 1879* (Santiago, Imprenta Universitaria, 1910)

LYNCH, Patricio. *Memorias al Supremo Gobierno de Chile* (Lima), I (Imprenta Calle 7 de Junín, 1882), II (Imprenta de la Merced, 1883)

MACHUCA, Francisco A. *Las cuatro campañas de la Guerra del Pacífico* (Valparaíso, Imprenta Victoria, 1926 1930).

Méjico. Pedro Henríquez Ureña (compilador). *El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central* (Buenos Aires, Instituto de Filología, 1930)

MORALES. Félix Morales Pettorino y otros. *Diccionario ejemplificado de chilenismos* (Valparaíso, Academia Superior de Ciencias Pedagógicas), I (1984).

PAZ Soldán, Mariano Felipe. *Atlas geográfico del Perú* (París, Librería de Augusto Durand, 1865).

PINOCHET de la Barra, Oscar. *Testimonios y recuerdos de la Guerra del Pacífico* (Santiago, Editorial del Pacífico, 1978)

QUIROZ, Abraham e Hipólito Gutiérrez. *Dos soldados en la Guerra del Pacífico* (Buenos Aires, Editorial Francisco de Aguirre, 1976)

RAVEST Mora Manuel. “Narración del combate de Concepción, escrita por el soldado Marcos Ibarra Díaz, del 2º de línea” (*Revista Chilena de Historia y Geografía*, 150 (1982), 7-13)

ROMÁN. Manuel Antonio Román. *Diccionario de chilenismos y de otras voces y locuciones viciosas* (Santiago, Imprenta San José, 1901-1918)

SANTAMARÍA. Francisco J. Santamaría. *Diccionario general de americanismos* (Méjico, Pedro Robredo, 1942).

SOLAR, Alberto del. *Diario de campaña* (Buenos Aires, Editorial Francisco de Aguirre, 1967)

TORO Dávila, Agustín. *Síntesis histórico militar de Chile* (Santiago, Editorial Universitaria, 1976)

UGARTE. Miguel Angel Ugarte. *Arequipeñismos* (Arequipa, 1942).

VALLEJOS, Camilo. *Atlas del Perú* (Lima, Sociedad Geográfica de Lima, 1921).

VICUÑA Mackenna, Benjamín. *El álbum de la gloria de Chile* (Santiago, Imprenta Cervantes, 1883).

Fuentes Documentales

Archivo del Ministerio de Guerra

Lista de Revista de Comisarios
Batallón Tacna, 2º de línea. 1881, 1882, 1883

Lista de Revista de Comisarios
Batallón Esmeralda, 7º de línea. 1881, 1882, 1883

Libros de Pensión de Retiro de servidores de la Guerra de 1879.
Decreto-Ley N° 139

Archivo del Registro Civil de Valparaíso

Índice general de Matrimonios: 1865-1960
Índice general de Defunciones: 1865-1960
Índice general de Nacimientos: 1865-1960

Libro de Matrimonios: 1896
Libro de Defunciones: 1955
Libro de Nacimientos: 1900-1928



Marcos Ibarra Díaz por 1925-1926

CAMPAÑA DE LA SIERRA

Después de la Victoria del Día 13 de Enero de la batalla de Chorrillo i el 15 el combate de Miraflores de 1881 i la rendición del puerto del Callao i el 17 la entrada a Lima con el general Manuel i el general Marcos Maturana jefe del estado mayor general i coroneles Lynch i Lago, i se estableció el ejército chileno en la capital de Lima

El general Baquedano recibió Ordenes del supremo gobierno que los Regimientos de 1,200 plazas que fueran desmenuados a batallones de 600 plazas en el mes de Marzo de 1881 recibió un telegrama mi general Baquedano que regresara a Chile con los batallones movilizados i todos los demás batallones de línea que quedaran en la capital de Lima de guarnición a las ordenes de mi general Patricio Lynch hasta que se hicieran las paces con la República del Perú

Los chilenos valientes fueron vencedores del Perú i Bolivia rindieron la vida por defender la República i la bandera tricolor Chilena los chilenos nunca volvieron las espaldas al enemigo menos a traicionar la bandera de la patria en los campos de Batallas los chilenos pelearon como leones en todas las Batallas i combates rompiendo las Trincheras del Perú i Bolivia hasta quemar el último cartucho i terminar la guerra

3ª Campaña

Expedición a la sierra año 1882 de Lima al Interior del Perú donde están establecidos los Indios serranos el idioma que hablan es el quichu. I el limara idioma que uno no lo comprende

En los primeros días del mes de Febrero de 1882 el general peruano Avelino Cáceres llegó por el Interior de la sierra hasta la Estación de Chisica con una división Peruana con más de 6,000 hombres i 6 piezas de artillería de montaña i se capturaron una locomotora i querían entrar a Lima i de robar al Ejército chileno para apoderarse de la capital de Lima cuando supo estas noticias mi general Lynch se llamó a los jefes de los batallones i reunión al Estado mayor general a recibir ordenes para que formaran una división de los siguientes Batallones jefe que manda la División coronel Estanislao del Canto del Batallón Tacna 2º de Línea los siguientes batallones nombrados

Tacna	2º de Línea
Pisagua	3º de Línea
Santiago	5º de Línea
Chacabuco	6º de Línea

Lautaro Movilizado
Arteria N° 1 de Montaña
Carabineros de yungay

Mi general Lynche dio Ordenes que inmediatamente salieran con la división en persiguimiento del El enemigo que se encontraba mui serca de la capital de Lima enese momento llegó mi coronel Canto al cuartel de la Exposición del 2° de Linea iso tocar tropa que se alistara el batallón pasalir en Marcha alas 10 de la noche salimos de la Exposición la marcha la isimos de apiez equipo llebaba puesto el 2° de Linea para el Interior de la sierra era los siguientes

- 1 camisa
- 1 carsonillo
- 1 Pantalón de paño
- 1 Bluza de paño
- 1 quepis de paño
- 1 par de botas vayas
- 1 capote de paño
- 1 Frazada
- 1 morral
- 1 caramayola para llebar agua
- 1 Rifle Comblain
- 1 yatagan iden
- 1 canana 100 tiros abalas

hera todo el equipo que llebamos para la sierra anduvimos toda la noche i poco menos que amarcha forzada llegamos a chosica al aclarar el dia lla Caceres se abia retirado de la Estacion nombrada par el Interior de la sierra Orden de mi Coronel Canto la de mas tropa que se vinieron por ferrocarril de Lima al Interior donde los uniríamos en chosica salimos la mitad de la División por tierra la otra mitad por Ferrocarril en pesiguimiento de Caceres cuando el general Caceres supo abia salido una División Chilena de Lima en Persiguimiento de la División Peruana en tonse atravesaron las cordilleras los peruanos

el 2° de linea i el batallón Lautaro seguimos la marcha por tren hasta el tornameza los costo dos dia la repechada para llegar arriba al tornameza el comboy se refalaba de los rieles iba atres maquinas subiendo el cmboy al otro dia llegamos ala Estacion de chilca. En la tarde ai ternina el ferrocarril de la Oroya

El ferrocarril de la Oroya Tiene 41 tunel hai un tunel que tiene 18 cuadra de largo i tiene muchas curbas

Seguimos abanzando a apiez hasta casa parca. Los caminos pésimamente malos i muy piedregoso la puna i el sorocho los atacaban en la caminata de una distancia de 5 leguas anduvimos todo el dia para llegar acasa parca. De ai los repusimos al siguiente dia seguimos la marcha hasta el piez cordillera Pueblo de Pachachaca encontramos mas de quinientos caballos desnudos mi coronel Canto dio Orden que cada soldado en siyara un cabayo le pusieran de rienda un cordel de motura una frazada seguir la marcha i atravesar la cordillera alas nueve del dia salimos de Pachachaca el 2º de Linea ibamos de acabayos alas doces del dia los enpreso anebar la plumilla los caia muy tupidas i lijera ya los cabayos no podian andar por la nebazon tan fuerte que caia yo Marcos Ibarra Diaz el cabayo que montaba era tuerto del Ojo derecho lla nopodia andar ai se quedo muerto en la cordillera

Tube que seguir la caminata apiez la Nieve los dentraba por las cañas de las votas yo lla nopodia andar estaba halándome de la nebazon que caia con mas furia enese momento llegó mi Teniente Alejandro Gacitua benia deguardia de Prebención recojendo todos los Resagados me recojeron me escubillaron el cuerpo i me dieron azotes poque volviera en mi conocimiento Normal después me dieron una copa de Pisco con amargo i me repuse de nuevo i seguimos abanzando ala cumbre del Sentro de la cordillera adonde hay una casa de piedra echa por los Indios Serranos le dan el nombre de Morococho donde pasan ades cansar esas casa son como corrales para Faboreserses de las Nebazones ai en Morococho los Repusimos en media hora dedescanso seguimos abanzandos hasta llegar al Pueblo de Pocachacra donde termina la Cordillera el 2º de Linea i el Batallon Lautaro Movilizado avanzábamos ala Vanguardia i dos Piesas de artilleria de Montaña N° 1 mas atrás ala retaguardia avanzábamos las de mas tropas de la División segimos abanzandos hasta el Pueblo de Saco en el mismo dia salimos del Pueblo nombrado hasta llegar al Rio i Pueblo de lña Oroya el puente del Rio Oroya estaba cortado en dos pedazos tubimos que pasar el Rio por un cable con mucho cuidado por que ese rio es muy caudaloso tiene una cuadra de ancho ai en la Oroya tubimos un dia i una noche al siguiente dia seguimos en diricción al Pueblo de Talma adonde de sian los peruanos que el enemigo se encontraba en Talma alojado llegamos a Talma ya Caceres se abia ido ajauja i los cholos serranos los abisaron que el general Caceres era muy terrible con sus mismos paisanos le quitaban la plata i la ropa i porque no los acompañaban loa asian ajusilar seguimos la marcha al otro dia 3 de abril de 1882 llegamos al pueblo de Juaja. I los alojamos al otro dia por la mañana era dia 4 de abril supo mi coronel Canto por unos cholos que Caceres se encontraba en el pueblo de la Concepción por que unos. Cholos venían arrancando de Caceres del pueblo indicado en el mismo momento seguimos abanzando a marcha forzada en el

camino lo enpeso ayover llegamos todo mojados ala Concepción ala 1 ½ de la tarde ya abia sesado la yubia

Tubimos un descanso de tres oras alas 5 de la tarde salimos en marcha para el pueblo de Huancayo i los vorbio ayober en la caminata llegamos alas 10 de la noche a Huancayo los cholos los abisaron que el general Caceres se encontraba alojado en el pueblo de pucará entonse micoronel Canto los dijo abuestro Batallon 2° de linea que teniamos que darle al canse al enemigo entonse salimos yoviendo de Huancayo alas 10 ½ de la noche del dia 4 de abril de 1882.

Anduvimos hasta las 2 de la mañana ai abia una Iglesia vieja adonde los repusimos con un descanso para secar el equipo mojado el enemigo no estaba mas lejos a una legua de Distancia mi coronel Canto los iso seguir la marcha al pueblo de Pucará alas 5 de la madrugada ya Caceres estaba listo para seguir su marcha al ynterior de la sierra el 2° de linea llegamos tan a tiempo i le presentamos combate alas 6 de la mañana a.m. era el dia 5 de abril de 1882.

El 2° de linea se combatian como unos leones con el enemigo del general Caceres el enemigo los combatio i los formo tres lineas de vatalla enese momento llegaba el batallón Lautaro i tomo parte en el combate pucará i de rotamos al enemigo alas 7 a.m. Caceres se fue al Interior de la sierra con todo los de rotados. Ese dia 5 des pues de la Victoria mi coronel Canto iso poner abanzadas en distintas partes afuera del pueblo contra el enemigo. La demas tropas los ocupamos recoger los heridos i sepultar los muertos

Ordeno mi Coronel Canto dia 6 de abril quedaran de guarnicion en el pueblo Pucará dos compañías del batallón Santiago 5° de linea i la Plana Mayor de Músicos

El año 1882 i el 1883

Marcos Ibarra Diaz iso la 3ª Campaña de Lima al Interior de la Sierra yo hera Soldado del Batallon Tacna 2° de Linea de la 6ª Compañía i los toco peliar al 2° de Linea i al Lautaro en el Combate de Pucará el dia 5 de Abril de 1882 las fuersas del enemigo heran cuatro mil hombres Peruanos comtra 900 chilenos el combate principio alas 6 a.m. i de rotamos al enemigo alas 7 a.m. los de rotados del general Avelino Andres Caceres ulleron al Interior de la Sierra este combate peliamos alas Ordenes del jefe de la División Coronel Estanislado del Canto i del coronel Eulogio Roble del Batallon Lautaro dos valientes coroneles que supieron dirigir el combate. M. Ibarra D.

El 6 de abril 1882 ala 7 de la noche salimos de Pucará el 2° de Linea i el Lautaro i dos piezas de artilleria de Montaña i los regresamos al pueblo de Huancayo donde se encontraban las de mas tropas de la División adonde se establecio un cuartel general para atacar al enemigo en los presisos momentos de sospresa

El 8 de Abril de 1882 mi capitán Domingo Solar Recibió ordenes de mi coronel Canto que salieran de Huancayo con la 6ª compañía del 2º de Linea al pueblo la Concepción la orden que cumplió mi capitán Soler salio con la compañía al pueblo Indicado Llego el mismo día a la Concepción a las 5 de la tarde sin ninguna novedad mi capitán Soler busco un cuartel para la compañía encontro al lado de la Iglesia donde quedamos establecido de guarnición los cholos eran muy pasivos

Mi capitán Soler daba ordenes que la compañía saliera por Escuadra alabar la ropa Interior aun estero que estaba cerca del cuartel un día iba una Escuadra al otro día siguiente iba otra escuadra hasta que terminaba el lavado cuando íbamos alabar la ropa era una camisa y un calzón y un pañuelo de mano echaban la ropa al estero se arrancaban del estero por que tenían muchas malesas también digo que el pan de harina de flor solíamos comer una vez al mes por que era muy escasa la harina el pan que solíamos comer era pan de afrecho negro la carne de buey una o dos veces al mes lo que comíamos a lo lejos papas y yucas y porotos yo Marcos Ibarra Díaz en esos tiempos del año 1882 yo me en contraía con diez y nueve años era soldado del 2º de Linea de la 6ª compañía yo escribo estas penurias y padecimientos como sufridos en la 3ª campaña a las sierras los 7 meses que anduvimos en persigimiento del enemigo del general Cáceres comíamos alverjas fideos charqui apollado galletas marineras de agua dulce que son muy duras para poderlas partir las galletas las rompían con la culata del rifle por que eran como concreto comíamos pantrucas y carne de yama el café que tomábamos por la mañana era coca para entibiar el estomago la ropa de paño gris que tenían puesta ya estaba muy rota tenían que remendarla con trapos de balletas de colores las votas ballas que daban más que las cañas y de las cañas asiamos ojotas y calzas los pies y poder seguir al enemigo, cuando daban muerte aun buey la carne para el rancho el cuero para las ojotas mi capitán ayudante, llamaba al corneta de guardia le ordenaba tocar sargentos de semana por compañía le repartía el cuero de buey en pedaso para que hicieran ojotas el personal de Tropas pasábamos muchas hambres y sufrimos penurias con las lluvias en las caminatas de las sierras la 6ª compañía del 2º de Linea tuvimos de guarnición en el Pueblo de la Concepción del 8 de Abril 1882 hasta el 22 de Mayo del mismo año ese mismo día llegó la 4ª compañía del Batallón Chacabuco 6º de Linea venían del pueblo de Huancayo mandados por mi coronel Canto a relevar la guarnición de la 6ª Compañía del 2º de Linea mi capitán Domingo Solar le hizo entrega del Pueblo de la Concepción al capitán Carrera Pinto

Mi capitán Solar se despidió del Capitán Carrera Pinto dándoles felicidad en su guarnición mi capitán Solar regreso con la 6ª compañía al

pueblo de Huancayo anirse al Batallon que estaba de guarnicion enese pueblo nombrado 2° de Linea 3° de Linea cuatros compañia del Lautaro cuatros piasas de Artilleria de Montaña N° 1 i carabineros de yungay dos compañias del Lautaro de guarnicion en puente Chango de Huancayo i dos compañias del 5° de Linea i plana Mayor de guarnicion en Pucará la 4ª compañia del Chacabuco 6° de Linea de guarnicion en la Concepción Domingo 9 de Julio 1882 alas 7 ½ a.m. llevaron la División amisa donde abia un solar abia una Iglesia vieja desmolida las campanas estaban enel suelo se Oficiaba la misa alas 8 a.m. por el capellan Padre Correa enese momento llegó un sargento 1° del Batallon Santiago 5° de Linea benia del pueblo de Pucará montado en un mula el sargento venia herido de un purmon derecho se presento ami coronel Canto anunciándole que benia derrotado de Pucará mi coronel ordeno aser arto la misa el sargento 1° daba cuenta el enemigo del general Caceres los abian sosprendido alas cuatro de la Madrugada alas dos compañias i plana Mayor del Batallon Santiago 5° de Linea

Mi coronel Canto que mandaba la División le ordeno al 2° de Linea siguieran al trote al pueblo Pucará mas atrás los acompañaban el 3° de Linea i dos piasas de artilleria de Montaña estas tropas ibamos amarcha forzada los demas Batallones que daban en Hancayo alas Expectativa de mi coronel Eulogio Roble enel camino encontramos varios heridos llegamos a Pucará alas 10 a.m. ya el enemigo se abian marchado alas cumbres de los cerros dondes nolos alcanzábamos ni atiro de cañon entonse mi coronel ordeno recoger los heridos isepultal alos muertos anel mismo dia alas 10 de la noche salimos en marcha para el pueblo de Huancayo con los heridos i enfermos llegamos al pueblo nombrado alas 12 ½, de la noche mi coronel Canto avia recibido afines del mes de junio de 1882 una orden de mi general Lynche que se regresara con la división a Lima en la misma noche llegamos a Huancayo los dos coroneles mi coronel Canto con el coronel Roble

Conferenciaron que al día siguiente mandar una comicion abuscar cholos ala campiña paque ballan cargandos los heridos o enfermos cuatro soldados armados pacada camilla dia 10 de julio de 1882 alas 8 ½ a.m. trajeron la comicion mas de ochenta cholos Serranos para cargar los heridos i custudiados por soldados ala 1 ½ de la tarde salimos en marcha a la Concepción el 2° de linea ibamos ala vanguardia llegamos alas 6 de la tarde ala dentrada del Pueblo la concepción mi coronel Canto sesosprendio que todas las abitaciones estaban serrada ino sebeia un ser viviente iso aser alto la marcha i que cargamos el rifle Comblain iso abanzar alos carabineros de yungay aser un Reconocimiento ala plaza ante de un minuto llegó un ayudante de campo la plaza se encuentra un cuadro Horroroso de muertos en tonse abanzamos i los impusimos abian percidos Toda la 4ª compañia del Batallon

Chacabuco 6° de Linea esos valientes se 77 Hombres se batieron hasta quemar el ultimo cartucho contra 2,000 cholos Serranos bien armados los chilenos peliaron del 9 hasta el dia 10 de julio de 1882 los 77 Chacabucanos nose rindieron jamas menos entregar sus armas un corneta una mujer chilena con una guagua de pocos meses estaban traspasados con balas iflechas ilanizas estas victimas se encontraron enel medio de los cadaves mi coronel Canto iso poner abanzadas por las cuatros salidas del pueblo la Concepción luego descubrieron dos hombres extranjeros arriba de una galeria de vidrios quedaban al lado del cuartel del chacabuco estos extranjeros uno de ellos era frances el otro era aleman mi coronel le dio orden de rendición dijieron ellos estamos rendidos los extranjeros eran comerciantes enese pueblo estaban establecidos mas de 6 meses ellos relataron los hechos que abian vistos esa sospresa de los peruanos los cholos bajaron de los cerros al pueblo alas 11 55 a.m. el dia 9 de julio 1882 alas 12 del dia ronpieron los fuegos los cholos Serranos los dos extranjeros dijieron la valentia de los 77 Chacabucanos Chilenos el capitan Carrera Pinto le ordeno a los Oficiales Clases i Soldados no hai que rendirse nunca quemar hasta el Ultimos cartuchos i atacar ala Bayoneta calada el capitan Carrera le ordenaba al corneta tocar fuego imas fuego no hai que bolver atras jamas no abandonar la plaza i morir peliando cinco Chilenos quedaban enel cuartel peliaban como unos Leones sin abandonar el cuartel un soldado de los cinco chilenos se subio arriba del techo iclavo el hasta de Bandera tricolor chilenos queno dejara de flamiar la vanderla el enemigo Insendio el cuartel estaba al lado de la Iglecia se 77 hombres chilenos se batieron contra 2,000 cholos Serranos mi coronel Canto ordeno a los Doctores Sirujanos que sacaran los corazones a los balientes Oficiales de la 4ª Compañia del Batallon Chacabuco 6° de Linea estos corazones fueron colocados en un frasco en alcohol pa traerlos a chile i la demas victimas que perecieron enel combate fueron sepurtados al dia siguiente ordeno mi coronel Canto que Insendiaramos el pueblo la Concepcion i fuera reducido azeniza alas 11 a.m. estaba todo terminado enel mismo dia seguimos en marcha ajauja llegamos en la noche illegamos al pueblo de Talma alas 6 a.m.

El dia Domingo 16 de julio de 1882 en la tarde despues del rancho ordeno mi coronel Canto que fueran abuscar agua una compañia primero bolviendo esa iban las demas compañias salio la 6ª compañia del 2° de Linea abuscar agua cada soldado yebaba su caramayola andaban en busca de agua cuando dibisamos al enemigo que benian bajando por el serro al Pueblo de Talma mi coronel Canto iso tocar tropa i al trote i ala carrera los Soldados se armaron con sus rifles comblain pa presentase en combate i peliar conel enemigo el combate Principio alas 5 ½ P.M. seguimos al enemigo hasta las 8 de la noche mi coronel Canto ordeno poner abanzadas por los Cerros i por la

salias del pueblo al otro dia Salimos alas 10 de la noche llegamos al pueblo de la Oroya alas 7 a.m. tubimos un dia arreglando el puente los cholos lo abian cortado papoder pasar al otro lado del Rio por que ese Rio es muy profundo i seguimos la marcha